

Este nuevo número de la *Revista Geográfica* del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH) cuenta con una mayor diversidad de aportes geográficos de países diversos (Argentina, Costa Rica, México, Colombia y Perú) e integra una doble dimensión retrospectiva y prospectiva. Demuestra una vez más la actualidad de la afirmación de Milton Santos “el espacio, suma de los resultados de la intervención humana sobre la Tierra, está formado por el espacio construido que es también espacio productivo, por el espacio construido que es sólo una expectativa, primera o segunda, de una actividad productiva, e incluso por el espacio no construido, pero susceptible... de convertirse en un valor, no específico a particular, sino universal, como el de las mercancías en el mercado mundial”.¹

En una primera parte descubrimos este espacio construido mediante un estudio minucioso realizado por Analia S. Conté sobre “El agro argentino en doscientos años de historia”. El artículo siguiente de Silvia Falasca y María Angélica Bernabé demuestra con “El cultivo de la borraja (*Borago officinalis*) en Argentina” la relevancia de la zonificación agroclimática que permite la máxima valoración de este cultivo como suplemento dietético o productora de aceite para uso industrial.

Xavier Arnauld de Sartre, Berta Ramírez, Gamaliel Rodríguez, Oscar Villanueva, Oszwald Johan y Patrick Lavelle intentan descodificar la complejidad de la frontera agropecuaria en la Amazonía colombiana y presentan una tipología de medios de vida rural a partir del estudio de 134 hogares distribuidos en tres municipios del Piedemonte de la Amazonía colombiana.

Vicente Bielza de Ory y Ricardo Bohl Pazos presentan “Ordenación territorial y turismo en Latinoamérica: el caso peruano”; hacen memoria de los objetivos y criterios de Ordenación Territorial, no sólo en Europa, sino en todo Latinoamérica. Demuestran cómo el turismo puede jugar un papel principalísimo, reforzando procesos de equilibrio territorial y favoreciendo la ordenación del territorio desde novedosas formas de desarrollo turístico. Como en otros campos de la ciencia, en geografía “se constata que la mayoría de los problemas no pueden resolverse al

¹ Milton Santos, “El presente como espacio”, traducción Raimundo Martínez Fernández, p. 21, México, UNAM, 2002.

nivel en que vienen planteados, que su naturaleza forma como un rizoma complejo de muy variadas interacciones”.²

El buen conocimiento del viento era esencial en la construcción de las nuevas ciudades latinoamericanas, donde cada una de las esquinas de la plaza debía orientarse a los vientos principales, para proteger a la plaza de dichos vientos (art. 114),³ y para que, dispuestas las calles de este modo, las manzanas una vez edificadas actuarían como rompevientos. En su “Análisis del comportamiento del viento en el sector norte del periurbano de Bahía Blanca, Argentina”, Antonela Volonté, Verónica Gil, Jorge Gentili y Alicia Campo reafirman la importancia de realizar análisis rigurosos del comportamiento del viento que permitan orientar acciones de planificación. Asimismo Natalia Zamora, Mario Fernández Arce, Jean Pierre Bergoeing y Carmen González presentan “Posible inundación por tsunamis en Puntarenas, Costa Rica”, trabajo relevante para toda acción urbanística en dicha ciudad litoral con altos niveles de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre.

El artículo “El asentamiento precolombino en San Ramón y su imbricación geomorfológica” de Jean Pierre Bergoeing y Mauricio Murillo Herrera nos muestra la importancia de una visión interdisciplinaria para la buena comprensión de los procesos de ocupación del espacio y su evolución. En la “Geomorfología de la isla del Coco, Costa Rica”, Jean Pierre Bergoeing nos revela la historia geomorfológica de la isla y su importancia para la valoración turística.

Asimismo, Alberto I. J. Vich, Eduardo Martínez Carretero, Carolina Lauro, Armando Pedrani valoran la estrecha relación existente entre crecimiento urbano, cambios de usos del suelo, y geomorfología aplicada a la gestión de riesgos de desastres en Mendoza con el estudio “Uso y recuperación de la cobertura vegetal en el centro oeste de Argentina”.

Destaca la importancia del análisis multitemporal en todo estudio aplicado. Dos jóvenes investigadores, Gustavo Rondón y Karla Vergara emprenden este camino con su “Estudio espacial-temporal de las lagunas Sayhuacocha y Raurac. Huancaavelica, Perú” en un territorio caracterizado por un retroceso glaciario diferencial. Finalmente, como horizonte nuevo en este desenciptar de la complejidad, Rodrigo Tovar Cabañas presenta otro avance transdisciplinar con su estudio sobre “Júpiter y el Clima Terrestre”.

La variedad y riqueza de todos esos aportes nos hacen afirmar con Stoddart⁴ que “hay una geografía real, una geografía unificada reafirmada, inspirada en Forster y

² Miguel Martínez Míguez, “Hacia una epistemología de la complejidad y transdisciplinariedad”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, año 14, núm. 46, julio-septiembre, 2008, pp. 11-31.

³ Ordenanzas de descubrimiento y población conocidas como Leyes de Indias de Felipe II (1573).

⁴ Stoddart, D. R., “To claim the high ground: geography for the end of the century”, *Transactions*, Institute of British Geographers, n.s., 12(3):327-336.

Humboldt, y al mismo tiempo una geografía comprometida que rinde homenaje a la resolución de Kropotkin... Hay una geografía que enseñará a nuestros vecinos y estudiantes y a nuestros hijos a comprender y respetar nuestra variada herencia terrestre”.

Nicole Bernex
Editora